

Construcción de un Centro de Estudios de la Naturaleza: un proyecto de “aprendizaje-servicio”

En este programa se describe la construcción de un patio en una escuela primaria. El patio se diseñó como una zona para el esparcimiento, la formación en ciencias naturales y la investigación científica. La construcción del mismo contó con la aportación voluntaria de estudiantes universitarios en la puesta en práctica de un proyecto de aprendizaje-servicio. En el proyecto destaca el carácter comunitario –pertinente, contextualizado y duradero– de las actividades. En este caso presentamos los fundamentos teóricos de la estrategia de aprendizaje-servicio, prestando especial atención al proceso de potenciación comunitaria que se puso en marcha.

¹ El Centro de Estudios de la Naturaleza se construyó con un proyecto cooperativo de aprendizaje-servicio. En el mismo participaron estudiantes universitarios y estudiantes de primaria. En la actualidad es un patio central, a cielo abierto, ubicado entre las clases y la biblioteca de la escuela. Está compuesto por ocho parcelas donde es posible plantar, y que tienen tanto sol como es posible en una zona de por sí umbría.

Además de las parcelas, hay un par de instalaciones con fines científicos y una zona preparada para el relax y la lectura. Los estudiantes ayudaron a diseñar las parcelas y otras prestaciones, aunque el trabajo de diseño fundamental lo realizó un arquitecto que era amigo de uno de los profesores. Los participantes en el proyecto emplearon varias semanas en la excavación de las antiguas parcelas, y en la construcción de las nuevas, rellenándolas con el suelo adecuado. Gran parte del trabajo se hizo en el horario de después de clase y los sábados, e incluso se organizó una sesión en la que participaron los padres y los vecinos.

Ahora, unos años después del proyecto original, el patio se ha convertido en un lugar importante de la escuela primaria, que también resulta útil para la comunidad en general. A veces se utiliza el patio para impartir una clase. En las clases de ciencias naturales se utiliza para mostrar los efectos de la luz, el agua y la temperatura en el crecimiento de las plantas.

También es un lugar que se utiliza para celebraciones. Durante el verano, un grupo de alumnos voluntarios se ocupan del mantenimiento y el regado de las plantas.

El patio ha estimulado el interés por la biología en muchos estudiantes. A veces antiguos alumnos visitan el patio para ver cómo han crecido árboles o plantas que en su día plantaron. Profesores de fuera de la escuela también solicitan el patio ocasionalmente para impartir un taller. Es frecuente ver ramos de flores, que se han sacado del patio, en las oficinas del personal de administración.

En resumen, el proyecto fue un éxito al proporcionar a los estudiantes universitarios y de primaria una estructura adecuada para el aprendizaje-servicio. A largo plazo, ha contribuido a la educación científica de los niños, y ha proporcionado un entorno bonito y relajante para los profesores, el personal y varias generaciones de estudiantes, con sus familias.

A continuación, exponemos los fundamentos del proyecto de aprendizaje-servicio que permitió construir este centro.

La filosofía del proyecto. El proyecto de “aprendizaje-servicio” tuvo su origen en una clase de psicología ambiental. La psicología ambiental estudia las relaciones entre las personas y su entorno físico, centrándose en temas como las actitudes hacia la naturaleza, el diseño de espacios, el comportamiento ecológicamente responsable, etcétera.

Muchos educadores confían enormemente en el potencial del aprendizaje servicio para mejorar la educación y resolver al mismo tiempo problemas sociales. Sin embargo, otros ponen en duda una perspectiva

¹ Este texto está basado en el artículo de Werner, C. M., Voce, R. Openshaw, K. G. & Simons, M. (2002). Designing Service-Learning to Empower Students and Community: Jackson Elementary Builds a Nature Study Center. *Journal of Social Issues*, 58 (3), 557-579. Las referencias bibliográficas del texto pueden ser consultadas en el mismo.

que muchas veces se traduce en trabajos de caridad, y que otras veces refleja la condescendencia de los que están en buena situación hacia las personas pobres, o el énfasis en las necesidades de la población, en lugar de en sus competencias. Por eso es importante reflexionar sobre la manera en la que el aprendizaje servicio puede contribuir a la potenciación de la comunidad.

Desde nuestro punto de vista hay dos temas fundamentales para conseguir un proceso de potenciación de la comunidad: (1) la autonomía y la percepción de control de los participantes, y (2) las habilidades, competencias y sentido de eficacia que desarrollan.

La investigación sobre indefensión aprendida muestra que la falta de control sobre los resultados hace que la gente renuncie a sus objetivos y adopte una actitud pasiva, mientras que el mantenimiento del control se relaciona con el bienestar psicológico (Seligman, 1975).

Por otro lado, es fundamental que las personas confíen en sus capacidades para resolver problemas. Por ejemplo, Bandura (1986, 1997) ha demostrado la importancia de los incrementos graduales en la percepción de eficacia del individuo durante la terapia. La competencia percibida también se ha convertido en un elemento central de la investigación sobre la motivación intrínseca.

Nuestra filosofía del aprendizaje-servicio parte del supuesto de que la ayuda proporcionada por los estudiantes no debe minar la competencia y el control del receptor de ayuda, sino –al contrario– crear oportunidades para la potenciación personal. Tanto los proveedores como los receptores deben experimentar un proceso de potenciación (*empowerment*).

Teniendo en cuenta todo lo anterior, diseñamos un proyecto basado en cuatro principios fundamentales (aplicables tanto a los profesores como a los estudiantes):

1. El aprendizaje-servicio debe *servir*.
2. El aprendizaje-servicio debe potenciar (*empower*).
3. Los proyectos de aprendizaje-servicio tienen que enmarcarse en un sistema social o individual más amplio.
4. Los proyectos de aprendizaje-servicio deben ser duraderos.

La visión de los profesores. Para llevar a cabo un proyecto de estas características, los profesores tuvieron en cuenta que los contenidos del proyecto fueran relevantes para el curso en cuestión (en este caso, las clases de psicología ambiental), y que los estudiantes pudieran reflexionar previamente sobre la adecuación del proyecto a sus capacidades y la importancia del mismo para la comunidad.

La participación de los universitarios en el proyecto debe ser voluntaria, y es importante que se vean a sí mismos como “asistentes” de la comunidad”: se trata de proporcionar una ayuda que permite el desarrollo de la comunidad y la satisfacción de sus necesidades. Hay que contar con las competencias de la propia comunidad. El proyecto debe ser realizable, e idealmente que pueda completarse durante un curso académico.

Como hemos visto en el desarrollo del centro de estudios de la naturaleza, el proyecto se beneficia de la implicación de la comunidad, y de la creación de un recurso duradero para la misma.

La visión de los estudiantes. Los estudiantes empezaron por entrevistarse con miembros de la comunidad, para conocer sus necesidades e intereses. A continuación, establecieron un compromiso en la realización del proyecto. Los alumnos eligieron voluntariamente participar en el proyecto, y al comprometerse asumían la intención de llevar lo planificado hasta el final.

Los participantes recibieron feedback y reconocimiento por parte de los profesores y de los miembros de la comunidad. Los estudiantes aprendieron a valorar la motivación intrínseca y el reconocimiento y otras compensaciones “intangibles”.

Los estudiantes funcionaron en grupos autónomos de trabajo, que asumían la responsabilidad y el control en la realización de tareas. En todo el proceso fue clave que tanto estudiantes como residentes asumieran un sentido de responsabilidad sobre la continuidad y el futuro del proyecto.

La justificación del proyecto. Con esta experiencia hemos querido reflexionar sobre la validez estratégica del aprendizaje-servicio. Por ejemplo, las ideas de Paulo Freire de tratar a los receptores de ayuda con dignidad y

respeto han inspirado el desarrollo de las actividades de aprendizaje-servicio.

Pero también la literatura de la psicología comunitaria sobre potenciación, así como la investigación psicológica sobre autorregulación comportamental, pueden aportar estrategias válidas para el desarrollo de este tipo de proyectos.

Además, puede ser útil seguir las recomendaciones de Ilsley (1990) para mejorar la experiencia de los voluntarios. Basándose en entrevistas, este autor recomienda dar la posibilidad de elegir a los voluntarios, implicarlos en la toma de decisiones, darles autonomía y responsabilidad en las actividades, y proporcionar oportunidades para el crecimiento personal.

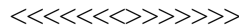
Por otro lado, es importante subrayar que este tipo de proyectos no sólo benefician a individuos concretos, sino a la comunidad en su conjunto. Además, crean experiencias educativas de calidad.

La literatura sobre el aprendizaje-servicio está creciendo rápidamente. Gran

parte del énfasis se pone en la identificación de metas adecuadas, la aplicación de “buenas prácticas” para conseguirlas, y formas de equilibrar los intereses contrapuestos de los participantes.

Hay varios enfoques del aprendizaje-servicio. Algunos se centran en los beneficios académicos, otros en mejorar la comprensión de los estudiantes sobre la pobreza y las diferencias culturales, y otros –como es nuestro caso- buscan el beneficio psicológico y la potenciación personal, así como el logro de un impacto a largo plazo en los estudiantes y en la comunidad.

Animamos a otros educadores a buscar formas efectivas de facilitar que los estudiantes se impliquen en proyectos donde pueden sentirse autónomos y eficaces, orgullosos por el trabajo hecho, y satisfechos por realizar contribuciones importantes a su comunidad.



Comentario del programa

Intentaremos analizar el caso práctico siguiendo las 10 preguntas-guía para el comentario de experiencias de intervención social:

1. Describe la situación objeto de intervención e identifica las necesidades presentes en la comunidad.

El contexto de la intervención son la Escuela Jackson y su entorno comunitario. Las necesidades que parecen servir de punto de partida son las oportunidades de investigación y educación científicas, por un lado, y la potenciación comunitaria, por otro. La puesta en marcha del proyecto es una respuesta a ambas áreas de necesidad: social y académica.

2. Enumera la finalidad, localiza la población diana y detalla los objetivos del programa.

La finalidad fue construir un centro de estudios de la naturaleza a través del aprendizaje servicio. En ese fin están implicados las aspiraciones académicas, la promoción de la participación comunitaria y del voluntariado, y los resultados prácticos (como es el caso de la construcción de un patio de sembrado):

1. En su dimensión social-académica, la población diana la constituyen los estudiantes universitarios que participan voluntariamente en la experiencia. Aunque no se formulan explícitamente en el texto, podemos deducir que los objetivos de este componente del programa hacen referencia a la adquisición de conocimientos y habilidades y a la sensibilización. El programa forma parte de la enseñanza de la psicología ambiental (y las estrategias de intervención relacionadas), y pretende promover la sensibilidad comunitaria.

2. En su dimensión práctica-comunitaria, la población diana son la Escuela Jackson y la comunidad en la que está situada. Presumiblemente, los objetivos se relacionan con la educación científica de los alumnos y la potenciación comunitaria de los residentes.

3. Identifica modelos teóricos donde ubicar la intervención así como posibles lecciones aprendidas desde otras experiencias previas.

El documento es particularmente explícito sobre el fundamento teórico de las actividades desarrolladas. Concretamente, las estrategias de intervención elegidas se basan en dos ideas fundamentales:

1. Los participantes –ya sean profesores, alumnos o miembros de la comunidad- deben *sentirse con control* sobre la situación. La investigación sobre autonomía y percepción de control sirve para diseñar el programa. La indefensión aprendida, estudiada por Seligman, es una barrera para la potenciación comunitaria. Por eso, los interventores tratan de poner en práctica actividades que promuevan la “esperanza aprendida”.
2. En segundo lugar, los participantes deben *confiar en su capacidad para resolver problemas*. Siguiendo las recomendaciones de Bandura, se deben producir incrementos graduales en el sentido de eficacia. Los diseñadores del programa prevén que los participantes –ya sean estudiantes o miembros de la comunidad- utilicen sus competencias en la resolución de problemas.

Como resultado de lo anterior, las actividades de aprendizaje-servicio se organizan en grupos autónomos de estudiantes, que tienen que poner en marcha un proceso de potenciación comunitaria:

1. Concretamente, los profesores esperan que los alumnos (a) desarrollen actividades relevantes para el curso de psicología comunitaria, (b) reflexionen sobre si sus capacidades se ajustan a los requerimientos del proyecto, y (c) tengan en cuenta todo el tiempo las necesidades de la comunidad.
2. Por su parte, los estudiantes (a) empiezan por conocer los intereses de los miembros de la comunidad, y (b) funcionan en grupos autónomos, una vez que (c) han decidido voluntariamente su participación en el proyecto.

El caso sirve para mostrar cómo una misma estrategia de intervención puede recurrir a fundamentos teóricos diferentes. Como se dice en el texto, el aprendizaje-servicio puede diseñarse como (a) una actividad con fines fundamentalmente académicos, (b) un medio para promover el conocimiento y la sensibilidad de los estudiantes por los problemas sociales, o (c) como una estrategia que pretende la potenciación personal y el beneficio de la comunidad. En cada caso, el proyecto pondrá el acento en unas características o en otras.

La construcción del centro de estudios de la naturaleza mostró una preocupación especial por la potenciación personal de los participantes y los fines comunitarios de la actuación, como se reflejó en el diseño de las actividades. Pero igual podemos encontrarnos con experiencias de aprendizaje-servicio de corte más “académico”, “de sensibilización”, o con diferentes combinaciones de los anteriores.

4. Comprueba si se pusieron en práctica estrategias para ajustar los modelos teóricos y experiencias prácticas a las características de la comunidad y al contexto de la intervención.

En todas las fases del proyecto hay una preocupación transversal por las necesidades de la escuela y de la comunidad, y cabe esperar que el proyecto es sensible a las peculiaridades de las mismas. Como elementos de “ajuste” cabe destacar, entre otros:

1. Los estudiantes realizan una evaluación de necesidades de la comunidad.
2. Los estudiantes se auto-seleccionan de acuerdo con sus capacidades.
3. La comunidad participó con una sesión en la construcción del centro de estudios.
4. Los voluntarios son recursos “naturales” para la comunidad.
5. Se sigue un enfoque comunitario de intervención.

5. Analiza cómo afectan los aspectos organizativos al funcionamiento y gestión del programa.

El contexto organizativo que da inicio al programa es la asignatura de psicología ambiental. Por tanto, la relación de los participantes con la asignatura sería un aspecto organizativo a contemplar: ¿Reciben créditos por participar en la iniciativa? ¿Afecta a su calificación en la asignatura la participación en el proyecto de aprendizaje servicio? ¿Hay una selección previa de los participantes, o el proyecto permite la participación de cualquiera que quiera ser voluntario?

Otro componente “de organización” tiene que ver con la distribución en grupos autónomos de trabajo, con capacidad para tomar decisiones sobre el desarrollo de las actividades.

6.- Esquematiza el plan de acción del programa.

El programa se organiza en torno a una actividad de aprendizaje-servicio que desarrollan alumnos y profesores de una clase de psicología ambiental. Aunque el “contenido” de la actividad consistió en la construcción de un patio para el sembrado y el estudio, el proyecto puso en práctica una dinámica participativa de conocimiento de las necesidades de la población, de implicación de miembros de la escuela y de la comunidad, etcétera.

El proyecto de aprendizaje-servicio combina fines educativos y sociales: por un lado, proporciona a los participantes una experiencia de aprendizaje significativa, y por otro lado, también tiene una repercusión comunitaria. Los participantes tienen la oportunidad de aprender cosas sobre psicología ambiental, estrategias de intervención, diagnóstico de necesidades comunitarias, desarrollo de dinámicas de participación, etcétera. La consecuencia de todo ello es atender las necesidades de la escuela y de la comunidad.

Es interesante destacar que una vez finalizada la tarea de construcción del centro de estudios, el patio de sembrado es un contexto ideal para poner en marcha nuevas actividades de aprendizaje servicio. Por ejemplo, el regado durante las vacaciones corresponde a alumnos voluntarios.

Medidas	Actividades	Descripción general
Aprendizaje servicio en un proyecto comunitario	Evaluación de las necesidades de la comunidad	Como parte de un proyecto de la asignatura Psicología Ambiental, se construye un centro de estudios atendiendo a las necesidades del contexto y contando con la participación de los interesados.
	Ayuda a la construcción del centro de estudios de la naturaleza	
	Mantenimiento del patio	
Participación complementaria de padres y vecinos	Construcción del Centro	Se organizó una sesión en la que participaron miembros de la comunidad.

En sentido amplio, el programa puede verse como una acción conjunta de profesores, alumnos (universitarios y de primaria) y miembros de la comunidad.

7. Localiza y describe el sistema de evaluación de la intervención propuesta.

Se hace una valoración cualitativa de la experiencia. Por eso podemos decir que tiene el valor de un caso de intervención, que resume el desarrollo de un programa. Concretamente, relata algunas buenas prácticas y lecciones aprendidas.

Sin embargo, no se hizo una valoración sistemática de los resultados ni de la implementación del programa. Por ejemplo, la potenciación comunitaria y el sentido de comunidad podrían haber sido objeto de una evaluación cuantitativa y longitudinal, teniendo en cuenta los objetivos del programa. Por otro lado, el informe de casos siempre plantea la duda de las posibilidades y límites de generalización a otros contextos.

8. Valora el resultado de las intervenciones.

De acuerdo con el informe de los coordinadores del programa, se observan resultados positivos en alumnos y profesores, y en la comunidad más amplia. En concreto, el patio de sembrado ha proporcionado beneficios prácticos, académicos y sociales:

1. En primer lugar, es un espacio para plantar, para organizar celebraciones y para el descanso. Además, profesores de otras instituciones lo solicitan para impartir talleres, mejorando la situación social y económica de la escuela.
2. El patio tiene usos académicos, en particular para las Ciencias Naturales, y según se señala ha mejorado la “educación científica” del alumnado. Además, el proyecto proporcionó una estructura para el aprendizaje-servicio para los estudiantes universitarios y de primaria. Todavía puede utilizarse con las labores habituales de mantenimiento, y con el regado del patio durante las vacaciones.
3. Finalmente, también se ha convertido en un lugar de encuentro para la comunidad. Para los antiguos alumnos, el patio es una referencia de orgullo que les permite mantener el vínculo con la escuela.

9. Incorpora medidas de cara a incrementar la calidad de las intervenciones en el futuro.

En el texto se echa de menos más detalles sobre el proceso de selección y formación de los participantes. Aunque se hace referencia a la participación voluntaria y a la auto-evaluación de los alumnos, no se enumeran los criterios de selección (si es que los hubo). Del mismo modo, a los participantes se les orientó para que fueran sensibles a las aspiraciones de la comunidad, pero poco más se sabe de la formación previa. Por eso, dos recomendaciones prácticas serían especificar (a) los criterios de selección de los participantes y (b) el módulo de formación de los voluntarios. Se trata de dos componentes especialmente importantes en el tipo de actividad desarrollada.

También sería interesante contar con indicadores de sentido de comunidad y participación a lo largo del desarrollo del programa, para desarrollar una evaluación sistemática.

10. En el caso en el que el programa hubiera alcanzado un nivel óptimo de éxitos, valora los requisitos necesarios para su continuidad.

Uno de los resultados del programa es que ha generado oportunidades para la continuidad de las actividades. El programa se inicia como un proyecto de auto-construcción basado en el aprendizaje servicio. A partir del término de las actividades, el patio se convierte en un entorno ideal para poner en marcha nuevas actividades de aprendizaje servicio.

Resumen. Estudiantes universitarios, alumnos de primaria y vecinos participan en la auto-construcción de un centro de estudios de la naturaleza. El proyecto se organiza en torno a las actividades de aprendizaje-servicio de estudiantes de Psicología Ambiental. Los conocimientos sobre percepción de control, sentido de eficacia personal y potenciación comunitaria son los referentes teóricos de la intervención. La dinámica participativa dio lugar a resultados de mejora académica y comunitaria. La construcción de un patio de sembrado se convierte en un lugar de encuentro para la comunidad y una oportunidad para la enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Naturales.

Referencia:

Maya Jariego, I. & Santolaya, F. J. (2005). Comentario de un caso de aprendizaje-servicio.